

*De balneis et termis Ytalię*

Edición crítica, traducción y estudio de Sergio Pasalodos Requejo

MICHELE SAVONAROLA

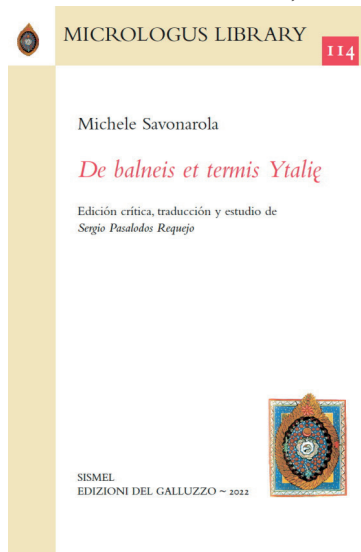
Firenze, SISMELE-Edizioni del Galluzzo, 2022. 767 páginas.

ISBN: 978-88-9290-173-5. PVP: 94 €

La tesis doctoral de Sergio Pasalodos Requejo, “*De balneis et termis Ytalię* de Michele Savonarola. Edición crítica, traducción y estudio”, dirigida por Ana Isabel Martín Ferreira

y codirigida por Cristina de la Rosa Cubo, fue defendida en 2021 en la Universidad de Valladolid y ahora publicada en versión abreviada. El autor, profesor de Enseñanza Secundaria en la especialidad de latín, previamente había abordado el tema, como miembro del Grupo de Investigación Reconocido (GIR) *Speculum Medicinæ* (<https://speculummedicinae.uva.es/>), dedicado al estudio filológico de la ciencia y de la medicina latina desde la Antigüedad, Edad Media y Renacimiento, en otros trabajos sobre el termalismo en el periodo antiguo y medieval, en los cuales ya nos adelantaba parte de su tesis doctoral (<https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=4944344>).

Circunstancia a tener en cuenta es que nos encontramos ante la primera edición crítica en lengua moderna del tratado *De balneis et termis naturalibus omni-*



*bus Ytalię sicque totius orbis protietatibusque* del médico del siglo XV, el paduano Michele Savonarola, lo que le otorga un especial valor.

El libro, tras una breve «Presentación» (pp. 3-5), se estructura en seis grandes apartados. Así, el I «Michele Savonarola» (pp. 6-14) recoge, basándose en la bibliografía sobre este autor, su evolución vital en Padua y posteriormente en Ferrara, a donde se trasladó en 1440, hasta su muerte en 1466. En el epígrafe sobre sus obras, queda ordenado en una tabla comparativa la totalidad de estas, en su mayoría de carácter médico, junto con la datación, dedicatoria, lengua en que fueron escritas y la fecha de la *editio princeps*, si es que las tuvieron.

En el apartado II «De balneis» (pp. 15-34) el editor muestra la estructura del tratado. El primer libro, tras el proemio, aborda los diferentes tipos de baños (baños de agua simple fría, de agua simple caliente, de vino, de aceite, de leche, baño húmedo de aire, baño seco de aire, baño seco de fuego), mientras que en el segundo libro se alude a la naturaleza y origen de la calidez de las aguas termales, a los minerales (y otros elementos) que están presentes en ellas (azufre, alumbre, sal, nitro, ceniza, cal, yeso, hierro, cobre), a los baños compuestos de Italia -este capítulo es el más extenso del tratado-, y una guía sobre la composición de los baños artificiales. La obra se completa con distintos capítulos y subcapítulos de carácter teórico con las reflexiones de Savonarola sobre distintos aspectos, como la balneoterapia o el proceso de destilación de las aguas mineromedicinales. En total los dos libros se dividen en quince capítulos y cuarenta y dos subcapítulos.

Avisa el autor que tanto la anotación como el comentario del texto de Savonarola han sido propósito secundario de su investigación (p. 3), lo mismo que la actualización de la información sobre sus escritos, sus propios casos clínicos o de otros médicos, así como las referencias sobre las autoridades médicas citadas en el libro. Carencias que subsana el autor al tratar en una tabla posterior las fuentes, autores, época, lengua original, número de citas y porcentajes (pp. 21-22). Elementos como el título, los dos momentos de composición y datación, entre 1448 y 1449 el primero y entre 1460 y 1462 el segundo, el género literario, las fuentes, el análisis lingüístico, el análisis gráfico-fonético, la morfología, la sintaxis, el léxico y la pervivencia posterior del texto completan este apartado.

En el apartado III «Tradición textual» (pp. 35-77) se profundiza en la descripción de los manuscritos y ediciones conservadas en las distintas bibliotecas europeas, para centrarse en la descripción de las ediciones utilizadas. En trabajo tan laborioso no podía faltar establecer las familias de manuscritos, labor complicada a causa de la desaparición de algunos de ellos y de «la existencia de complejas interrelaciones en [aquellos textos] que han llegado a nuestros días» (pp. 65-66). Finaliza esta parte del libro señalando los criterios unificadores utilizados para la edición del texto y unas breves conclusiones de lo expuesto en páginas anteriores.

El apartado IV y más extenso «Edición crítica y traducción» (pp. 78-667), original en latín y traducción castellana, tiene como complemento un apartado V, «Glosarios e índices» (pp. 669-738), tan necesarios en este tipo de trabajos para facilitar su consulta y lectura. Glosario que señala los términos técnicos, mientras que los índices recogen los pesos y medidas, hidrónimos y antropónimos. Finaliza el libro con el apartado VI «Bibliografía» (pp. 739-

766), en el que se recoge, en cuatro apartados, la empleada en el estudio. El primero sobre la bibliografía relacionada con los escritos de Savonarola y estudios sobre su autor; otro segundo que hace referencia a las obras sobre termalismo, medicina y diversas cuestiones relacionadas con ellas; el tercero sobre bibliografía sobre la historia de Italia, y en el cuarto y último apartado, los catálogos y estudios sobre manuscritos, diccionarios, léxicos y compendios.

Nos encontramos ante un exhaustivo e innovador trabajo, al llevar a buen puerto en lengua moderna (en castellano) la primera traducción del *De balneis et termis Ytalię* de Michele Savonarola. Texto que permite acercar al lector aspectos terapéuticos sobre el baño y el termalismo en la Italia de mediados del siglo XV, personificando en el médico paduano los conceptos hipocrático-galénicos de la salud y la enfermedad. Edición muy interesante, como fuente para el historiador de la medicina, donde comprobar la pervivencia de los planteamientos de autoridades como Avicena, Galeno, Dioscórides o Hipócrates, y, por el contrario, la poca influencia de Arnau de Vilanova en el conjunto de la obra. Comprobamos igualmente la valoración de ciertos médicos italianos, como Ugolino de Montecatini, Girolamo de Viterbo o Bartolomeo de Montagnana, fuentes para el conocimiento de los baños termales italianos que Savonarola desconocía, así como la identificación de autores, como Montagnana, sin mención directa en el *De balneis* pero que el editor ha podido establecer a través de una comparación textual. Labor harto complicada esta última, donde «en algunos casos no se indica la relación textual, y en otros se atribuye incorrectamente la autoría» (p. 21), afirma Pasalodos Requejo.

Fernando Serrano Larráyo  
Universidad de Alcalá